

S

Año 3 - Nº 6
Julio 1997



Reflexión, y Práctica

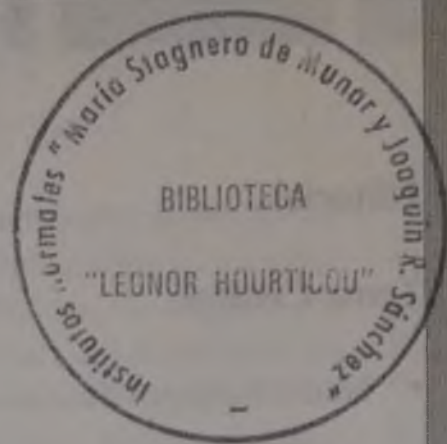


Aportes a la Educación Preescolar

N E P U N I C E F C E

Reflexión y Práctica

Aportes a la Educación Preescolar



A.N.E.P

Consejo Directivo Central

Presidente: Lic. Germán Rama
Vicepresidente: Dr. José Claudio Williman
Consejero: Insp. Rosa Márquez
Consejero: Lic. Nelly Leites de Moraes
Consejero: Prof. Carmen Tornarí
Secretario General: Dr. Diego Martínez

Consejo de Educación Primaria

Presidente: Insp. Sirio Badi Nadruz
Vocal: Lic. Nelly Arispe
Vocal: Dr. Héctor Caraballo
Secretario General: Dr. Jorge Reyes Fernández

Inspección Nacional de Educación Inicial

Insp. María Celia Mendizábal

UNICEF-Uruguay

Sr. Julio Hurtado

MECAEP

Coordinador General
Ec. Eduardo Balcárcel

Director Técnico
Prof. Pedro Ravela

Componente Educación Inicial
Insp. Lil Ribeiro de Zeballos

La Revista REFLEXION Y PRACTICA. Aportes a la Educación Preescolar se inscribe dentro del Programa de Cooperación UNICEF-Uruguay y ANEP para el apoyo a la Educación Inicial.

Aspira a convertirse en un espacio de reflexión, divulgación e intercambio de experiencias, información y opiniones entre todos los involucrados en el área.

Responde a una de las líneas prioritarias de la Política Educativa Nacional: acompañar el crecimiento en cobertura y penetración de la Educación Preescolar con acciones de fortalecimiento de la profesionalidad de los docentes para el mejoramiento de la calidad de la Educación.

Dirección

Mtra. Zulma Fassola Brunetto

Círculo Editor

Lic. Mtra. Nelly Arispe
Insp. María Celia Mendizábal
Lic. Edelma Cutinella

Asesores

Mtra. Elsa Lira Gaiero
Prof. Alicia Gago
Psc. Alba Ortiz
Antrop. Daniel Vidart
Insp. Ma. Emilia González de Nadruz
Mtro. Luis Neira
Mtro. José Gómez
Lic. Raquel Erramouspe

Asistente

Srta. Andrea Cal

Impresión

GONGRAF. RUC 211366770010

Año III - N° 6
Julio 1997

17293

32 vol. y 54 edic.
60



COMUNICACION Y COMUNIDAD

Reina Reyes

Tomado de: Para qué futuro educamos
Ediciones de la Banda Oriental
Uruguay - 1987

Todo sucede como si la evolución de la información verbal a lo visual hubiese desarraigado la representación del mundo y la hubiese liberado por lo menos parcialmente de los lazos que antaño la unían al medio natural y social.

Cohen Séat y Fougeyrollas

La civilización democrática se salvará únicamente si se hace del lenguaje de la imagen una provocación a la reflexión y no una invitación a la hipnosis.

Umberto Eco

Para valorar la importancia de la comunidad en el proceso educativo, Dewey dice que hay algo más que un vínculo verbal en las palabras ; común, comunicación y comunidad. Por la comunicación los hombres llegan a poseer en común aspiraciones, conocimientos y disposiciones emocionales que generan la comunidad. (13)

Tal afirmación resulta inobjetable cuando la comunicación se realiza por fórmulas verbales, pero cabe preguntar si es aplicable a la comunicación que se realiza por las imágenes de las historietas, del cine, y de la televisión. Aun cuando el lenguaje subsiste en esta

forma de comunicación, la información visual prevalece sobre la oral y aleja al hombre de la comunidad en que vive.

Aldous Huxley comparó al hombre con un anfibio por el hecho de habitar medios diferentes, uno de los cuales es el de las palabras y observó que, por la palabra, que es siempre generalizadora, el hombre no percibe la singularidad de aquello que nombra. (14) Cuando una realidad es rápidamente conceptualizada la persona se aleja de lo que la rodea y divorcia el conocimiento de su experiencia diaria. Contra este hecho psicológico reaccionó Comenio en su tiempo, reclamando que las palabras no se separan de las cosas «porque las cosas son sustancias y las palabras accidentes; la cosa es el cuerpo, las palabras son el vestido, la cosa es la pulpa, las palabras son las vainas y las pieles».

El movimiento de la Escuela Nueva agregó a estas ideas el reclamo de la acción sobre las cosas pertenecientes a la realidad circundante, porque la acción promueve el pensamiento ya que quien actúa, recuerda, analiza, compara y finalmente, abstrae. De esta manera quien se educa llega a los conceptos por procesos propios en lugar de aceptarlos en una transmisión por el lenguaje. No superada en la práctica la educación tradicional en lo que se refiere al predominio de la palabra, el hombre anfibio de Huxley se sumerge cada día con mayor frecuencia en el mundo de imágenes móviles que ofrecen el cine y la televisión.

La realidad que circunda al hombre y sobre la cual actúa, brinda material para su creación en lo intelectual o en lo artístico en una actividad psíquica en la cual se alternan procesos conscientes e inconscientes. Pero, cuando los estímulos exteriores provienen de imágenes múltiples y cambiantes, originan inercia del pensamiento, debilidad de concentración y pobreza imaginativa. La imagen móvil, nuevo medio en el cual flota el hombre de hoy desde su infancia, afecta en tal forma la formación de su personalidad que hay autores que no vacilan en hablar de una verdadera mutación de la naturaleza humana. «Los múltiples cambios ocurridos en los diversos niveles de la condición humana podrían acabar mañana por causar una variación radical y global de algún aspecto importante de esta condición y merecer el nombre de mutación en todo el sentido de la palabra».(15)

La imagen fílmica, perpetuamente recreada, se im-

pone con tal fuerza evolutiva al espectador que los sustrae de su mundo real, empobreciendo su vida intelectual y afectiva y originando inercia del pensamiento y fugacidad en los sentimientos.

La Antropología y la Sociología describen las características de la llamada sociedad de masas, cuya existencia ha sido favorecida por las nuevas técnicas de comunicación y asombra que la Pedagogía se haya limitado a preconizar el uso de la radio y la TV., sin preocuparse por hacer del educando un espectador inteligente y crítico para defenderlo de las sugerencias que por esos medios recibe.

La televisión en colores y las transmisiones vía satélite multiplicarán el poder de estas técnicas, poder que se acusa en grados distintos en función de numerosas y complejas variables intervinientes, entre las cuales destacamos: edad, sexo y formación intelectual y afectiva del espectador, tiempo en que recibe su influencia, situaciones en que vive, y valores de la producción que contempla. Para apreciar la influencia que las imágenes fílmicas del cine y la TV ejercen sobre el espectador sería necesario individualizar el balance de esas y otras variables, balance que, en algunos casos, acusaría la existencia de valores positivos para la estructuración de una personalidad dinámica. Nos proponemos demostrar que para que esos valores positivos se acusen, el espectador debe estar capacitado para el juicio crítico y para el goce estético que el mundo de las imágenes puede ofrecerle, capacidad sólo alcanzable por una educación que se inicie en la niñez.

Por el rápido desarrollo y alcance de esas técnicas de transmisión, hoy se enfrentan la generación que se formó sin la primacía de la imagen y la que, desde los primeros años de vida, recibe su influencia. Se puede observar que la mayoría de los jóvenes reaccionan de manera distinta de la forma en que lo hace el adulto culto ante el espectáculo fílmico, y esto conduce a meditar sobre el hecho de que las generaciones que constituirán el mañana de la sociedad crecen bajo la influencia mágica de imágenes proyectadas en la pantalla grande o chica, cuyo consumo se constituye en necesidad vital, mientras en las instituciones educativas a las cuales concurren dominan prácticas tradicionales.

Cuando el pensamiento pedagógico presciende de la realidad sociocultural, mantiene incambiados metas y métodos que tuvieron razón de ser en el pasado. Si las

instituciones docentes no responden a la transformación técnica conducen a una esclavitud cuyas proyecciones son difíciles de valorar. Salvo contadas excepciones, se advierte que los más fecundos pensamientos pedagógicos se encuentran en autores que no se han encasillado en el círculo estrecho de la especialización pedagógica. Posteriormente a la iniciación de este ensayo cuya gestación data de muchos años atrás, hemos leído el libro de Cohen Séat y Fougeyrollas sobre la influencia del cine y la televisión, y la extensión de la cita responde al deseo de dar validez a nuestra preocupación sobre el estancamiento de los sistemas educativos.

«Mediante la crítica de la sistemática pedagógica heredada del pasado, debe ser posible revelar, al menos en una parte, la problemática pedagógica para satisfacer las necesidades de hoy. Apenas si será necesario hacer notar que todo nuestro sistema educativo actual considera el lenguaje verbal como instrumento privilegiado, de la formación de la cultura. Intenta adaptar los individuos al mundo social mediante el aprendizaje de un saber hacer verbal».

Estudian a continuación tres funciones inherentes a la personalidad: funciones fundamentales, funciones de perfeccionamiento y funciones artificiales. Consideran funciones fundamentales las que logran el desarrollo del ser y que, en materia de educación, requieren la aplicación de las ideas preconizadas por Rousseau, Dewey y otros autores, en cuanto a eliminar los obstáculos que detengan o retarden el crecimiento. Las funciones de perfeccionamiento son las que suponen el acceso a la cultura y a la posesión de la realidad del ser social del hombre. Clasifican como funciones artificiales las creadas no por exigencias intrínsecamente humanas, sino por la desnaturalización o distorsión de las condiciones de vida a las que el hombre de hoy está sometido. Sobre estas últimas funciones consideran que la educación institucionalizada es notoriamente deficiente. «Hasta la aparición de la información visual podía pasar por racional, equilibrado y eficaz este sistema pedagógico. Pero precisamente la intervención de los medios modernos de información tiende a modificar la jerarquía de las funciones que acabamos de describir. El poder de las imágenes visuales introduce, sobre todo, un nuevo dinamismo de interacción entre funciones y necesidades artificiales que privilegia, de una manera quizá decisiva,

el tercer nivel funcional en detrimento de los dos primeros. ¿De qué serviría haber logrado la maduración de las funciones fundamentales y suscitar el desarrollo de las funciones de perfeccionamiento si dificultades artificiales vinieran, con su caótico despliegue, a romper el equilibrio obtenido? Mientras los educadores actuales continúan, por ejemplo, buscando una adaptación de la juventud a la vida social, basándose en el sistema cultural de ayer, del que lo verbal es el modo de expresión privilegiado, la información visual tiende a actuar por completo aparte de ese sistema y provoca un desarrollo exuberante de nuevas necesidades más imperiosamente sentidas que las antiguas. Ninguna reforma clásica de la enseñanza, ninguna revisión burocrática de los programas, ningún arreglo de las formas de las estructuras escolares y universitarias permitirían rellenar el foso que se abre cada vez más profundo, entre la educación tradicional y el nuevo modo de presentación y existencia. Y claro está que no es la introducción, así sea considerable, de los que se han llamado medios audiovisuales de la enseñanza -por deseable que resulte, por otra parte- lo que bastaría para resolver el problema: todo lo contrario. No se trata de visualizar técnicamente la educación sino que la educación adapte al hombre a las manifestaciones de la esfera audiovisual en la cual ha entrado.» (16)

Suscribimos lo dicho por Cohen Séat y Fougeyrollas cuyas preocupaciones coinciden con las nuestras sobre el futuro para el cual estamos educando. Entendemos que cuando estos autores reconocen que hay que adaptar al hombre a la civilización de la imagen, no se refieren al logro de una acomodación pasiva, sino a la acción de salvarlo de influencias deformantes para que, ubicado en un aquí y en un ahora siempre cambiantes, sea capaz de autodeterminarse y de cooperar, superando las limitaciones de su yo para mejorar el mundo social en que vive.

REFERENCIAS

- (13) J. Dewey: Democracia y educación
- (14) Aldous Huxley: Adonis y el alfabeto
- (15) Cohen Séat y Fougeyrollas: La influencia del cine y la televisión
- (16) Cohen Séat y Fougeyrollas: La influencia del cine y la televisión